

CANTO RODADO  
ANA GAITERO

## NAUFRAGIO

La mujer se debatía entre soltar la mano del andador e introducir la llave en la puerta. Tal vez llevaba así un buen rato, aunque ella ejecutaba tranquilamente los lentos e inseguros movimientos de sus brazos. Una larga rampa anunciaba, en la antigua casa, la empinada cuesta de la vejez. En la misma acera, a solo unos pasos, se acercaba un hombre tullido.

La ciudad, cada vez más vacía, con más locales con la trapa bajada y en una primavera extraordinariamente gris ofrecía, a la hora de comer, uno de sus retratos más realistas. Cuando la vida languidece pero todavía tiene resuello para afrontar las dificultades aparentemente mínimas de la cotidianidad.

A esa hora naufragaba en el Mediterráneo una nueva embarcación cargada de inmigrantes ansiosos por reposar sus huesos húmedos y doloridos en Europa. A esa misma hora, la policía dismantelaba el campo de refugiados de Idomeni, en la frontera de Grecia con Macedonia. Juventud a raudales que busca un lugar en Europa.

A esa hora en la que sólo se hablaba de dos cosas. La visita de Albert Rivera a Venezuela y el partido de la Champions. No sé por qué orden, aunque presumo que el viaje en el que el líder naranja pretende hacer las Américas del 26-J, a costa de la delicada situación del país, fue perdiendo eco hasta olvidarse por completo. La gente ya no sabía si tenía que ir a votar aquí o en Venezuela. Ni le importaba.

### Tierra y mar

Neptuno y Cibeles, mar y tierra con marca española, la única de la que puede presumir el país, el fútbol (masculino, a las chicas del Atlético nadie las hizo caso ayer), se enfrentaban en Milán. No hay más que hablar. Mientras una parte de la clase media venida a menos naufraga en la pobreza y Cáritas balancea cifras samaritanas, nadie pestañea ante el ritual millonario.



A ESA HORA LA GENTE  
NO SABÍA SI EL 26-J  
TENÍA QUE VOTAR AQUÍ  
O EN VENEZUELA.  
TAMPOCO LE  
IMPORTABA. NADIE  
PESTAÑEABA ANTE EL  
RITUAL MILLONARIO

Y en la ciudad que ha perdido hasta las piedras sagradas, ahora aparecen en Altea, a pesar de todo, algo se mueve. En la ciudad donde la concejalía de Cultura desaparece el día inaugural de la Feria del Libro, haciendo un Fermín, se puede asistir a acontecimientos extraordinarios como el recital del poeta iraní refugiado en México Mohsen Emadi en el Chelsea invitado por el Club Leteo. Lo dice él: «La poesía ha de ser libre y ajena al Gobierno».

### Ágora

Y aquí se ha tomado al pie de la letra. Hace años que el Gobierno se desentendió de las letras. Eliminaron premios de poesía y anegaron las aspiraciones de convertir a León en una ciudad literaria. Pero, los poetas, las poetas, se rebelaron y decidieron llevar la poesía a la calle, a los bares...

Tres años del Ágora de la Poesía. Posiblemente sea el proceso participativo más vivo de la ciudad o tal vez un germen de lo que podría ser. En esta ciudad gobernada desde una planta séptima, en la que las asociaciones de vecinos reparten paella para ganar adeptos y las marchas de la dignidad se organizaron porque León quedaba de paso entre Asturias y Madrid, en esta ciudad, se asiste a la liquidación del carbón como si tal cosa.

León nunca se sintió minera. La ciudad era otra cosa. Paseo, paponeo y postureo. Ahora, la mayor empresa es la hostelería. Y muchos de sus trabajadores (y sobre todo trabajadoras) no saben ni el que les toca descansar.

Y la empresa que floreció con trabajadores autónomos se quema en plena primavera. Hay que seguir. Un día más. A la misma hora. No importa las veces que se repita el naufragio.

«En el balcón, lleno de tierra la cuna de mi infancia;  
en ella planto rosas rojas y las riego,  
mezo la cuna,  
la ciudad está en silencio».  
'Abisal'. Mohsem Emadi

VANESSA  
CARREÑO

## VERDADES Y MIEDOS

Hay algo que pocas personas se imaginan sobre el miedo. ¿Sabe qué es? Que todos tenemos miedo. ¡Todos! Así de sencillo. Del miedo no se libra nadie. Ni ese tan seguro de sí mismo que parece que nada podrá detenerle, ni aquella chica que camina como si fuera a comerse el mundo a cada paso. Nadie.

Y es que a veces nos metemos en el saco de los que tienen miedo, como si hubiera otro bando de seres todopoderosos que no le temen a nada. Y no, la única diferencia es que unos se quedan acurrucaditos en sus miedos y otros actúan a pesar de ellos. Por eso dan el pego. ¡Claro que también tienen miedo a que les salga mal la jugada! Pero no les importa porque saben que no hay éxito sin fracaso, ni carrera sin obstáculos.

También es verdad que a veces usamos el miedo como una excusa para no hacer algo. ¡Como si con miedo no se pudieran hacer cosas! Y sí que se pueden hacer. Porque los miedos tienen el



tamaño que cada uno les da. Si piensa mucho en ellos, les hará más grandes. Si quiere que se hagan pequeños, deje de darles de comer con sus pensamientos.

Así que, si se decide a abrazar sus miedos y vivir la vida a pesar de ellos, empiece por reconocer y aceptar lo que siente. Incluso puede decirlo en voz alta: «Sí, señores. Tengo miedo y no pasa nada». Cuando lo haga estará preparado para comprender que sus miedos no le definen. Y poco a poco se irá dando cuenta de que la única intención que tienen, tan fieros como les ve, es protegerle de algo. Ahí es cuando a usted le toca demostrarles que puede protegerse sólo. Que ya no les necesita.

Lo cierto es que el mejor antídoto para el miedo, el único infalible, es confiar en uno mismo. Eso es lo que hace que los fantasmas más oscuros del castillo se conviertan en un habitante más. Alguien que sabes que está ahí, pero ni te va ni te viene.

Y nunca olvide que en esta vida nada es 100% seguro ni nadie le puede garantizar nada. Que incluso en su zona de confort corre un cierto riesgo, aunque sólo sea a que se le pase la vida sin haberla vivido, que no es poco.

www.coachingtobe.es



ANDRÉS ABERASTURI

## NO SÓLO AUSBANC HUELE A PODRIDO

Recuerdo a Luis Pineda paseando de emisora en emisora como el Guerrero del Antifaz de nosotros, los pobres cuentacorrentistas; era el gran valedor de nuestros intereses frente a la banca todopoderosa. Pues mire usted. Leo en los periódicos que Ausbanc Empresas recibió de diversas entidades financieras 37 millones de euros, que no es moco de pavo, en diez años entre 2005 y 2014; y por si eso fuera poco, tampoco se cortó un pelo a la hora de pedir —y lo que resulta más llamativo, de conseguir— más de 5 millones de euros de subvenciones públicas entre 2012 y 2013

Naturalmente lo que la gente se pregunta con toda razón es por qué las fa-

mosas entidades financieras, o sea los bancos, pagaban religiosamente en forma de publicidad semejantes cantidades. Todo parece indicar que la cosa iba de chantaje preventivo en dos direcciones: pagas y te ponemos por las nubes o no pagas y te ponemos a parir y te buscamos las vueltas en nuestras publicaciones y en cualquier micrófono que se nos ponga tiro. ¡Y pagaban! La pregunta, claro, es por qué y la sorpresa es que a estas alturas de la película ningún banco ni caja haya dado una explicación de esa absurda publicidad a precio de oro.

Que Pineda se siga presentando —desde la cárcel— como el Robin Hood de los usuarios entra dentro de la lógica, es su defensa; pero que esas grandes entidades financieras que han salido en

el sumario como pagadoras de casi 40 millones de diez años guarden silencio casi todas resulta no sólo vergonzoso sino que las convierte en sospechosas de todo. ¿Qué miedos tenían? ¿Qué trapos sucios ocultaban? ¿Qué «vueltas» les podía buscar —y encontrar— Pineda para que prefirieran pasar por caja y ceder al chantaje?

Pero es que hay que añadir el espinoso capítulo de las subvenciones públicas. Y para terminar me pregunto y pregunto al Consejo General del Poder Judicial si desde allí se va a tratar de averiguar la asistencia a esas «jornadas» tan excelentemente retribuidas a las que acudían jueces en ejercicio como ponentes, algunos de los cuales publicaban —no sabemos a cuánto la línea— en las revistas de Pineda.